

Anhelados anhelos... entretejiéndoNOS para soñar

Recordemos que en nuestra mitología judeo cristiana, como lo plantea Jung, el primer acto de libertad del ser humano, que fue decidir comer del fruto del bien y del mal, se castigó con el dolor eterno y con la pérdida del Edén (libertad es poder escoger y tomar opciones, aunque uno se equivoque). Pero andamos siempre en la búsqueda de nuevos edenos y escapismos.

(Fragmento de “Desobediencia Vital”, Julio César Payán De La Roche)

Cuando leí su escrito por primera vez, tuve miedo que esas palabras fuesen premonitorias. Sentí que si Ella las había escrito era porque *algo sabía* de lo que vendría.

Tuve miedo que se cumpliera. Sin embargo, el escrito guardaba un conjuro oculto que sería protector para que *aquello* no sucediese. Y eso me tranquilizó.

Que no se nos haga costumbre creer que entre menos nos abrazamos más nos cuidamos y que entre más lejos mejor.

Te lo pido Vida por favor, que no se nos haga costumbre creer que solos estamos mejor y que podemos estar bien aunque otros no.

Que no hagamos inercia de ver “al otro” como enemigo, por ser virus, virulento o simplemente otro.

Hoy, después de 13 meses de haberlo leído, veo que está ocurriendo lo que Ella anunció.

Nuevas costumbres, libertades arrasadas, verdades absolutas, homogenización narrativa en el marco del pensamiento único y una devastadora deshumanización de la Vida.

Que no se nos quede pegado el disfraz de héroes ni el de culpables, que se caigan las mentirosas certezas para dejar ver nuestros verdaderos no sé.

Que olvidemos pronto que el peligro está en no seguir la norma y que ganamos si cumplimos con lo esperado.

Que nos quede clarísimo que este es un momento excepcional.

Porque mucho nos ha estado costando desaprender esta perversa e injusta cultura patriarcal, capitalista y antropocéntrica. Mucho dolor, sentimiento, reflexión, conversa y construcción colectiva.

Para eso las convoco aquí y ahora, en esta mágica noche, Palabras Amuletas.

Poderosas saltarinas, acudan a este llamado de las lobas, de las brujas, de las

ancianas, de todas las que anidamos en el vientre de Nuestra Madre Tierra: estamos aquí para hacer realidad estos anhelos.

De todas maneras, la Vida que somos insiste en asombrarnos con su magia. Ella triunfa con nuestra entrega consciente y a pesar de nuestra soberbia razón.

La vemos en quienes hacen de este tiempo oportunidad de aprendizaje para la trascendencia, en la música en los balcones, en los delfines en los ríos, en esta capacidad también tan humana de hacer alquimia en la juntanza, de saberse cerca en la distancia, de converger en la diversidad, de redescubrir una y otra vez lo esencial.

La complejidad que somos nos permite estas paradojas. Renaceremos mejores, lo presentimos. Del control desmedido aprenderemos a soltar, del temor exagerado aprenderemos a confiar, del aislamiento aprenderemos a integrar y así, amaremos más, nos conoceremos más y en la medida de lo posible, seremos mejores cada instante.

Aquí estamos, con las manos llenas de Amor, ternura en la mirada y la firmeza necesaria para sostener la red. Se avecinan momentos de cambio, de transmutaciones multiplicadas que vibran propagándose por toda la superficie de la Tierra. Estamos resistiendo y re-creándonos.

Que tanto en el adentro como en el afuera, podamos transmutar los miedos en esperanzas. Te lo pido Vida por favor.

Estamos y Somos.



Letra verde: Ella, Sandra Isabel Payán, con su escrito titulado *Anhelos en tiempos de coronavirus*, en marzo del 2020

Letra violeta: yo, Caro en abril del 2021

Carolina Cazaux

caritocazaux@gmail.com

Lago Puelo, Chubut, Argentina